SUSCRICION:
En capital . . . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . . 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
id. un año en oro. . 25 id.
Extrangero. . . . . 7'50 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado.
Redacción y Administracion, calle del Progreso núm. 4, 3.º 1.ª

LA LUCHA

ANUNCIOS:
En la 1.ª página, una peseta la linea.—En la 2.ª, 75 cénts.—En la 3.ª 50 cents.—En la 4.ª 25 céntimos y á los suscritores 12.—Anuncios mortuorios en la 4.ª plana, desde 5 ptas. 50 cents. en adelante, y ademas 10 c nts. de pta de recargo que dispone la ley, por la inserción de cada anuncio.—Comunicados y remitidos desde 1'50 á 5 ptas. la línea á juicio de la Administracion.
Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos A. LORETTE, 61, rue Caumartin.

AÑO XXVIII | Se publica todos los dias, excepto los siguientes á festivos. | GERONA, viernes 18 de marzo de 1898 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.419

LA REALIDAD

II

En Figueras el caciquismo no lucha, no puede luchar por carecer de médios; pero como todo lo que no huele á su cocina es combatido, allí los caciques apoyan la candidatura de Pi y Margall que es lo más que puede hacer á falta de otros médios de mayor eficacia para combatir la del señor Vilallonga que es monárquico, que no tiene nada de cacique y que representa el espíritu conservador. Entre un monárquico y un federal, los caciques allí se van con los federales y entre los caciques y los que defienden la candidatura del señor Vilallonga, los federales se inclinan á los caciques, lo cual, si como se nos dice resulta cierto en todas sus partes, no prueba otra cosa si no que hasta en esos espíritus intransigentes de la democracia se ha perdido el sentido comun.

¿Y en Vilademuls? El caciquismo regaló el distrito, sin consultar á nadie, al hermano del ex-ministro señor Canalejas sin tener en cuenta los silvelistas que á esto también se prestaron, que tenían un correlijionario de valer que había representado á dicho distrito y que en más de una ocasión había manifestado su propósito de presentarse. La combinación les ha salido desigual; D. Gustavo Ruiz, que es el silvelista de fuerza y empuje á que nos referimos, presenta su candidatura á despecho de sus llamados correligionarios y de los coadláteres de éstos los caciques, y aquí tenemos dividida la gente de la situación y á los de la botica en vilo por su Canalejas, por cuya candidatura no damos el importe de una colilla de cigarro de papel, y eso que lleva de adlátere al fabricante de cemento é importante hombre público señor Nogue, Noguer ó Nogué (de todos modos lo llaman) quien aunque no conoce á nadie, hace lo que puede por el candidato dada su influencia y su elocuencia.

El señor Canalejas, víctima de un verdadero engaño, está representando un desairado papel, que en el alma sentimos, por culpa de los caciques que no tienen capacidad ni influjo ni talla para acometer la obra que llevan entre manos y que resulta—dispénsennos la frase—demasiada albarda para jumento tan chico. Quedando descartado ese candidato, quedan los señores Ruiz y Rahola y aunque la victoria de cualquiera de los dos representa la derrota del caciquismo, sentimos que ambos candidatos luchen porque son los dos simpáticos. Creemos que el señor Rahola, hijo del país, defensor acérrimo de los intereses de Cataluña, que acaba de representar al distrito con gloria propia y provecho de los pueblos y cuya posición independiente le pone al abrigo de toda sospecha, tiene la victoria asegurada porque sus simpatías son muchas y sus relaciones numerosas y recomendamos su causa ya que nos es imposible recomendar á la vez dos cosas iguales y contrárias. Entre el señor Ruiz, que descartadas sus circunstancias para con los caciques es silvelista y el señor Rahola que no lo fué ni lo es, obtamos hoy por este último amigo como hubiéramos obtado por el señor Ruiz si su contienda fuera con el señor Canalejas, porque este representa al caciquismo y el señor Ruiz sintetiza su protesta dentro del campo de la unión conservadora.

En Puigcerdá los caciques no han podido meter el diente como no le pueden meter en Olot; aquello está verde cito y lo agraz se conoce no les gusta á los que nos desgobiernan, de manera que son dos distritos del género epiceno para esos señores de la debilidad, del pulso y de la espátula, cosa que no les debe pillar de sorpresa porque cuando vino esta situación política se les llamó la atención, se les aconsejó y se les hicieron mil reflexiones respecto á la conveniencia de seguir una marcha de consideración y respeto como la que encontraban establecida, y así podrían cumplir sus compromisos sin perturbar á los pueblos ni conquistar antipatías; no quisieron creer á los que bien les querian; fátuos por naturaleza y desvanecidos por la influencia prestada desde arriba, cegaron y no vieron más que sus miserias y pasiones; faltos de talento, de experiencia y de fé en los principios que no conocen, cojieron la sarten por el mango y, como chiquillos inexpertos, volcaron el aceite sobre el fuego de sus torpezas, se incendió su petulancia, cegaron sus deseos y lo que debiera ser un buen corcho forrado de mala estopa, y así se ven, chiflados y silbados y burlados y otros *ados* más sensibles, porque, lo que dirán algunos de ellos al proponer medios de combate sobre el pié forzado del elemento oficial que es el en que confian, «si sale con barbas San Anton y si no la Purísima Concepción» repitiendo el adagio vulgar y se nos figura por el estado del país y el ánimo de las gentes, que la Concepción que van á tener es una corrida en pelo de esas que tocan en el desmayo, porque al estado que la situación se ha puesto, si el caciquismo arrebata las actas, que es un poco difícil pierde y si nos la arrebata, pierde, porque la opinión ha pronunciado ese fallo y esa gente está en la embocadura del saco de los desechos.

Esta es la realidad sin pasión dicha; cuando la verdad es una, la realidad es manifiesta.

Merece leerse

Con gusto trasladamos á estas columnas el notable artículo que en un colega extranjero ha publicado el conocido republicano y secretario particular que fué del señor Ruiz Zorrilla don Enrique de Alba, porque en él se hacen apreciaciones muy adecuadas y una historia tan concreta como exacta, digna de tenerse en cuenta.

Génesis del conflicto hispano-americano

Se han trocado los papeles. Desde hace tres años, próximamente, el país cuya sola diplomacia consistía en arremeter por todo ante una afrenta recibida del extranjero, está dando pruebas de una mansedumbre digna de todo elogio por parte de aquellos que se hallan dispuestos á sacrificarlo todo en beneficio de la paz.

En cambio, un Estado que se titula republicano, y que es, además, y antes que nada, esencialmente comercial, hace todo género de esfuerzos para turbar esa paz tan deseada, con el exclusivo objeto de adjudicarse uno de los últimos girones de la antes vasta dominación colonial española.

Menester es que precisemos un tanto los hechos, para que la opinión general pueda darse exacta cuenta, en estos supremos momentos, de qué lado se hallan el derecho y la justicia, y de cuál otro el abuso de la fuerza, conducida por una diplomacia á todas luces absurda.

Hace próximamente dos años, exigió el Gobierno de los Estados Unidos al de España una indemnización de millón y medio de duros (la famosa indemnización Mora), por pretendidos perjuicios ocasionados en las fincas del referido Mora durante la guerra de los diez años.

Advertiremos de paso, que el tal Mora se naturalizó súbdito americano para llevar á cabo *su negocio* ayudado de *su nuevo Gobierno*.

Ahora bien: el Gobierno español, no obstante la manifiesta oposición de la opinión pública, entregó á los yankées la mencionada cantidad.

Más tarde, un buque de guerra español, el *Conde de Venadito*, sorprendió en las aguas jurisdiccionales de Cuba á un barco filibustero, el *Alliance*, que conducía toda suerte de pertrechos de guerra para los insurrectos cubanos. El *Alliance* izó el pabellón americano, y... poco tiempo después, el comandante del buque de guerra español era destituido de su cargo.

Más tarde todavía, es el cónsul general de la América del Norte en la Habana, mister Lee, quien pretende ejercer, y ejerce de hecho en la actualidad jurisdicción sobre todo aquello que le viene en mientes: visitas á los prisioneros de guerra encarcelados en el castillo del Morro; nombramiento de diversas comisiones procedentes de los Estados Unidos para estudiar los expedientes de aquellos mismos prisioneros de guerra; organización de socorros para las desgraciadas familias de... los insurrectos, internadas en los poblados, etcétera, etc...

Y como digno corolario á todas esas indignas inmisiones, el Senado, la Cámara popular y la prensa yankée vomitando cada dia á más y mejor incalificables injurias sobre el Ejército español. La plebe jingoísta, quemando en efigie al general Weyler, y haciendo girones, que luego arrastran por el lodo, el glorioso estandarte español.

Taylor, aquel mismo Taylor, que obtuvo, como era lógico, en la Corte, todos los miramientos y deferencias debidas á su alta representación, faltóle asimismo el tiempo, una vez llegado á su país, para propalar por medio de la prensa las más soeces y absurdas injurias.

¡Y esos mismos hombres tienen la horrible desfachatez de pedir explicaciones al Gobierno español sobre el contenido de una carta particular llegada á sus manos por medio de punibles procedimientos!

España es quien debiera pedírselas por tantas y tamañas groseras injurias.

Si, se las deben, como aún la deben *nueve millones de duros* desde la cesión de la Florida, como la deben, en suma, el mismo terreno que pisan y sobre el cual han construido aquellas inmensas ciudades y aquel renombrado Capitolio que la democracia del Universo contemplaba con admiración, creyéndolo el cenáculo del cual partieran las ideas de fraternidad, que son, ó por lo menos debieran constituir, el principal patrimonio de un pueblo libre y progresivo.

Precisa que nadie ignore que la guerra que á España se le hace en Cuba no procede de algunos miles de insurrectos tan solo, no. Ha ya largo tiempo que esos miles de hombres hubieran quedado reducidos á la impotencia en el mas obscuro fondo de la manigua, si los Estados Unidos no les hubiesen provisto á diario de todos los necesarios elementos, entre los que descuellan, por su fin *humanitario*, las balas explosivas y los cartuchos de dinamita para volar trenes y puentes.

Y lo que hay en todo esto de más absurdo y de más irritante, es que á cada expedición de hombres y de pertrechos de guerra que envían á Cuba, dirigen al propio tiempo al Gobierno español una Nota conminándole para que termine la guerra en el más breve plazo posible.. ¡Y todo ese ¡claro está! en nombre de la humanidad!...

En nombre de la *humanidad* han puesto ellos en manos de aventureros de cada país la tea incendiaria para convertir en cenizas considerable número de ingenios. ¡Y siempre en nombre de la *humanidad*, han destruido la mayor parte de las propiedades rurales de aquel hermoso cuanto desdichado país!...

Ahora, no es necesario ser un sátrapa para observar cual es su política. España, dicen, después de los esfuerzos titánicos que ha llevado á cabo, se encuentra, ó debe encontrarse, exhausta de recursos de todo género. Se acerca, pues, el momento de darle el golpe decisivo.

Y siempre bajo la apariencia de *una inalterable* amistad distribuyen sus acorazados de modo conveniente, con objeto de lanzarse en momento dado sobre la que ellos consideran ya su presa.

Es posible que, si ese caso llega, la suerte de las armas no sea favorable á España; pero lo que si es evidente, es que se aproxime el momento en que el pueblo español se canse de soportar las continuas impertinencias de sus *buenos amigos* y arriesgue el todo por el todo para acabar de una vez con una situación que amenaza concluir en breve plazo con los intereses todos de la Patria.

Al llegar á este punto, no podemos por ménos que dirigir nuestra más acerba crítica á los Gobiernos que se han sucedido en España desde los comienzos de la guerra de Cuba.

Debido á razones políticas, que están muy por bajo de los intereses generales de España, esos Gobiernos han ido, de concesión en concesión, poniéndose á la merced, por si decirlo, de los Estados Unidos. Si en vez de pagar la injusta é inmoral indemnización Mora, se hubiera rechazado tan absurdo pago desde los primeros momentos, las cosas no hubiesen llegado al punto en que están, y aun dado caso de que esa conducta por parte de España hubiere dado origen á una guerra con los Estados Unidos, hubiera la primera podido aprovechar (para lo cual ya es tarde, por desgracia), los 1.200 millones de pesetas que lleva gastados inútilmente y las vidas de 100.000 soldados que desde acá han devorado, tambien inutilmente, las enfermedades de todo género, producto de la inclemencia de aquel suelo.

La escuadra española hállase hoy, poco más ó menos, á la misma altura que la de los Estados Unidos; pero suceda lo que sucediere, y reconociendo de buen grado que no disponemos del dinero ni de los grandes medios de acción de que dispone la gran República americana para hacernos la guerra, creemos contar siempre con un general que fué el único que dió verdadero que hacer á Napoleón I. El general NO IMPORTA.

Enrique de Alba.

Revista científica

Las maravillas del cuerpo humano

Con excepción de los médicos y algunos farmacéuticos estudiosos, son muy pocas las personas que tienen siquiera la más ligera idea de la extraordinaria habilidad que ha desplegado la naturaleza en la construcción del cuerpo humano, en el cual se encuentran modelos originales de los más ingeniosos aparatos de que hoy se sirve el hombre en las artes para la ejecución de diversos trabajos. Así, por ejemplo, el ojo humano está provisto de un cuadernal con sus jarcias muy semejante al que usan los marineros para subir las velas á los palos más altos de un buque cualquiera. Por ese cuadernal pasan los músculos que mueven la niña cada vez que la vista pasa de un

objeto á otro. De estos cuadernales hay otros varios en el cuerpo. Los huesos de la cara revelan otra de las sabias disposiciones de la naturaleza y son el mejor ejemplo que puede encontrar el que busque la manera de distribuir cierta cantidad de material para obtener con él una superficie grande y resistente. Para sujetar los músculos de la cara, la naturaleza necesitaba una superficie ámplia y resistente, pero como la cabeza del hombre no podía ser tan pesada como la de un elefante, hizo del material una masa esponjosa de superficie endurecida que llena su objeto admirablemente. Los huesos de los brazos y los de las piernas, son tambien huecos y porosos, de suerte que, sin llevar más material, tienen una resistencia dos veces mayor que si fueran sólidos.

Cuando alguien coge un catarro grave que le produce sordera parcial ó completa, es cuando viene á darse cuenta de que hay alguna cosa que comunica desde los oidos con la nariz y con la boca. Este algo es un tubo de un par de pulgadas de largo, llamado tubo de Eustaquio, que pasa desde el interior de los oidos á la cavidad posterior de la boca y tiene por objeto hacer que la presión del aire sea la misma en el lado interior que en el exterior del tambor del oido, sin lo cual seriamos completamente sordos, como cuando el tubo se hincha y no deja pasar el aire. La nuez del cuello, que según los ingleses representa el bocado de manzana comido por Adan, es una válvula que regula la cantidad de sangre que pasa del corazón al cerebro y no deja que pase más que una cantidad determinada.

El hígado es un órgano que desempeña varias funciones, siendo una de ellas la de extraer el veneno de las sustancias que pasan por él y que con excepción de las materias grasas, son todos los alimentos que el estómago digiere.

Desgraciadamente, el hígado no puede separar más que pequeñas cantidades de veneno, y si este se toma en fuertes dosis, el exceso pasa á la sangre y produce la muerte.

En el estómago hay un aparato que convierte la sal que tomamos en ácido hidroclórico, y produce un 20 por ciento del contenido del estómago, precisamente la cantidad que se necesita para destruir los microbios que ingerimos con los alimentos y que, al no ser destruidos, nos causarían una enfermedad distinta á cada comida.

Las canales semicirculares de los huesos de la cabeza, cuyo objeto era desconocido hasta hace todavía poco tiempo, sirven para hacernos caminar derechos, sin inclinarnos para los lados hasta caer al suelo. Dichas canales contienen un fluido que se mueve para un lado ó para otro cada vez que la cabeza se inclina y de ese modo el cerebro se da cuenta de todos sus movimientos.

Una de las cosas más útiles para la conservación de la salud del cuerpo, son los poros de la piel. Estos son los que dan salida al calor del cuerpo, cuando se eleva demasiado, y sin ellos no podríamos hacer ningún ejercicio violento ni trabajo fuerte. La naturaleza ha cuidado, sin embargo, de que no nos falten esos poros, pues cada individuo tiene como dos y medio millones de ellos.

No menos admirable es la manera como están las piernas unidas al tronco. La articulación de la cadera es una cavidad hermética y la presión del aire es la única fuerza que sujeta á la pierna en su lugar correspondiente. Además, las articulaciones tienen una superficie tan suave y tan bien lubricada, que se mueven sin frición alguna. Igual sabiduria revelan otros muchos órganos del cuerpo. El corazón y los pulmones, por ejemplo, que son de una sensibilidad extraordinaria y sumamente delicados, se están moviendo constantemente y como la menor fricción sería bastante para herirlos, la naturaleza los ha protegido con un doble saco y una buena cantidad de líquido en el cual se pueden mover sin el menor peligro.

Dr. Andes.

Desde Madrid

El cardenal Cascajares ha dicho que hace falta un gran partido católico y un hombre de energía que se ponga al frente de él.

No puede tardar mucho, si quiere, en ver esa necesidad satisfecha: solo el tiempo preciso para observar lo que ocurre en la política.

Si observa, verá que ese gran partido católico está ya casi formado, y nos atreveríamos á suprimir el casi, si no fuera porque esto se pedría estimar como exageración. El tiempo demostrará que no lo es.

Claro es que siendo católicos nuestros políticos, católicos serán los partidos que ellos constituyan y católicos son; y como entre ellos hay uno que por el número y calidad de los elementos que lo componen, tiene mucha importancia, ese partido es el gran partido católico que hace falta.

También, si se fija, puede observar el cardenal que existe un hombre enérgico que sabe cumplir sus deberes y tener criterio determinado y concreto y exponerse á la impopularidad; pero, dicho sea como necesaria aclaración, á la impopularidad tal como se interpreta vulgarmente esta palabra, que bien interpretada es como el sentido común: muy diferente de lo que se dice que es.

Así como sentido común no quiere decir buen sentido de todos, sino solo de los que lo tengan, siendo el menos común de los sentidos, así también se puede ser popular desagradando á lo que se llama pueblo, é impopular agradándole. Popular era don Antonio Cánovas del Castillo; popular entre aquella parte del pueblo español que apreciaba el valer del gran estadista, que esa es hoy la verdadera popularidad; y sin embargo, entre lo que se llama pueblo, era el señor Cánovas impopular y sabía, con la firmeza de su carácter, resistir esa impopularidad.

Tenía, pues, el señor Cánovas condiciones como las que desea el cardenal Cascajares en el hombre que haya de presidir el gran partido católico. Muerto aquél ha quedado otro de parecidas cualidades y él es el jefe del gran partido que verá el cardenal cuando guste de dedicar á este asunto su atención.

Hay, pues, gran partido y es su jefe el señor Romero Robledo, el hombre de energía que sabe resistir la impopularidad del vulgo y caminar con firmeza hacia el fin que persigue.

Lo que tal vez ocurra, será que en ese gran partido no haya opiniones como las que ha expuesto aquella alta dignidad eclesiástica, y es claro que, de ser así, Monseñor procurará no reconocer la existencia de aquel gran organismo político en tanto que entre las opiniones de Su Eminencia y las del señor Romero Robledo y sus amigos haya discrepancias notables. Pero esto no quiere decir que no sea católico el partido ni que deje de ser grande. En todo caso lo que habrá será que el cardenal Cascajares, dicho sea con todos los respetos que él se merece, no quiere reconocer la evidencia y solicita otra realidad hecha á su particular y exclusivo gusto, aunque preciso es reconocer que en lo de que el clero interroga en todo, sea público ó sea privado, ese deseo, ese gusto es de todos los que al clero pertenecen, y no exclusivo de Monseñor.

Pero como éste, segun dice, aspira á una mejora, nos permitimos recordarle si, por acaso lo olvidó, que hoy se considera más acabada y perfecta la obra del especialista, que la que hace el que se dedica á mucho ó á todo.

Y, siendo así, entendemos que será, mejor que dedicarse á todo, que el clero se dedique á su especialidad, por aquello de que el que mucho abarca, poco aprieta.

Carmón.

15 de marzo de 1898.

EL PLEITO DE TORROELLA DE MONTGRI

El semanario de Palafrugell *La Verdad* que resulta ser negación de la misma por inspirarse en Roure, de procedencia carlo-federal-silvelista, acomodaticia á todas las circunstancias, pretende hacer comulgar con ruedas de molino á los electores del distrito de Torroella en el artículo que encabeza con título igual al nuestro, y para demostrarle que no nos mancha por negra que sea la tinta de mercenaria pluma, que no somos tan cándidos como se ha figurado, vamos á contestarle, poniéndole en antecedentes que pueden aprovecharle para que en lo sucesivo no pierda el tiempo en querrer arreglar la casa del vecino que no necesita de él, descuidando la limpieza de la propia.

Los autores del suelto en cuestión podrían sernos simpáticos, si con su personalidad coadyuvaran á extinguir la pesada carga del señorío directo que sobre nosotros pesa, atacando de frente donde deba hacerse, bajo el amparo del derecho, pero no haciendo de ello arma electoral sin otro resultado.

Torroella no puede ser engañada por forasteras gentes que jamás por ella se interesaron y que hoy, al querer aparecer como sus redentores se proponen solo convertirla en hervidero de malas pasiones, extendiendo á toda la provincia la agitación, ambiciones y ódios que van sembrando por doquier Roure y comparsa quienes, cual Atila, donde sientan sus plantas estirilizan la tierra que no puede producir ya ni hierba. Los conocemos, y vamos á desenmascarar á estos amigos de *La Verdad* que son los enemigos de nuestro pueblo, y vamos á hacerlo citando hechos que no podrán desmentirse, bastante más poderosos y elocuentes que las falsas argumentaciones de este desdichado semanario.

D. Joaquin Aldrich, este gratuito defensor que le ha salido al distrito de Torroella á caza de sufragios que le confieran su representación en Cortes, sin más méritos que su opulencia que tanto pregona en sus poco afortunados discursos, aconseja no se satisfagan los laudemios que hoy se pagan al dos por ciento, olvidando que en fecha dos julio de 1894, segun documento que tenemos á la vista y nos aseguran es de su puño y letra, abonó á D. Francisco Pagés Albert, apoderado actual del señor Marqués de Robert, en concepto de laudemios devengados por compra de varias fincas de este término, la suma de 90 $. ¿Es que se ha modificado respecto á esto la Ley en tan corto tiempo? ¿Es que lo que no quiso para sí no le importa cuando de los demás se trata? ¿Predica acaso en beneficio propio lo que no cree? ¿Será cierto que para él es esto otra cosa que dar trigo?

Su acompañante don Joaquin Coll, este confundido en la personalidad de su hermano don Pedro, no se mueve mas que bajo su dirección y por su mandato, y... ¿Saben ustedes lo que hizo don Pedro Coll? A raiz de la subasta del laudemio pactó con el señor marqués de Robert, que no concurriria á la subasta abonándole en cambio el laudemio de fincas que compra-se hasta 40.000 duros, pero vino la subasta y pareciéndole escaso el negocio realizado, faltando á la palabra empeñada concurrió á hacer postura, de modo que si no cobra el laudemio, es porque no tuvo pecho para pujar en el remate, como lo tiene para sublevar los ánimos contra su competidor, á quien ódia, además, por no haber querido presentarle candidato por la provincia, en las pasadas elecciones.

Otro comparsa es don Miguel Ferrer, campeón de Roure y por tanto de Aldrich, en virtud de cierta administración judicial que se le ha conferido; éste tambien tacha por ilegal el cobro del laudemio, y hace cuatro dias lo cobraba, pero no al dos por ciento sino al trece y tercio, como lo hizo con don Juan Matas antes de vender su derecho al cobro al señor marqués de Robert, en escritura pública, por la que se hizo dueño del censo y cancelación del asiento, que sobre el dominio directo pesaba.

Siguen los abogados don Rosendo de Pouplana y don José María Fina. El primero, ejerciendo de juez de primera instancia, en ausencia del propietario, condenó en varias sentencias que en apelación fueron á La Bisbal á que satisfacieran los vecinos de Torroella el laudemio que ahora se atreve á discutir y, el segundo, jefe de los que siguen al señor Camps,—director de escena del señor Roure—por enemistad con el Conde de Serra y cariño escesivo á los beneficios del bufete, tambien incita á pleitear contra el laudemio—cobrando por supuesto sus trabajos—á pesar de sentir tan viva la fé que trata de inspirar, que segun manifestación de un tal señor Güell de La Bisbal, firmó no hace mucho una escritura de establecimiento, venta ó cesión en la que se reservó el cobro del laudemio en sus traspasos. Mas le valiera al alcalde de La Bisbal cuidar los intereses de aquella villa, en vez de perder el tiempo discurseando en Torroella en compañía del señor Aldrich, contra el candidato del señor Sagasta á quien deba el nombramiento; así se ahorraría ponerse en ridículo y asomar como el diablo del cuento, su rabo silvelista.

No hemos de olvidar por su insignificancia, al último mono don Manuel Murtra, que éste tambien habla en latin segun dicen, que aprendió en no se donde y no podemos á fuer de imparciales, dejar de hacerle justicia felicitándole, de resultar cierto como se nos ha dicho, habia acudido al Ayuntamiento diciendo podia reincorporarse de los terrenos comunales que equivocadamente, creyendo propios, vedó y deslindó.

Retratadas de cuerpo entero todas las figuras y figurones que se mueven y agitan para redimirnos del laudemio, vea *La Verdad* de Palafrugell lo que puede esperarse de ellas, conocida su historia, y crean estos redentores de broma, que á tal tomamos sus peroraciones que no les damos crédito alguno, que nos bastamos para defender nuestros derechos sin necesitar engrandecer sus mermados bufetes, porque preferimos la paz de casa que tanto nos costó conquistar probando ser la mejor garantía y salvaguardia de los intereses del distrito.

Por esto al contestar á *La Verdad* en vista de lo que se miente por la *verdad misma*, hacemos las debidas aclaraciones, llamando la atención de los que fueran incautos ó ignorantes. La resolución de los asuntos de nuestra villa competen á sus hijos, á nosotros, no á los bisbalenses; por esto damos la voz de ¡Alerta torroellenses! A defenderse y á defenderse en las urnas, si no quereis caer como en otras épocas oprimidos por el yugo de La Bisbal.

Varios Torroellenses.

EL CABO BOLINAO

No es mala la broma que hemos pasado todos los periodistas y el público con lo ocurrido con el cabo Bolinao. Como muy bien dice *El Nacional*, con la impresión de la mala noticia hemos pasado todos por alto el gran disparate geográfico del Gobierno, á propósito del suceso de Bolinao.

Primero, el Gobierno dió á los periódicos un telegrama del *cabo* de Bolinao al ministro de la Guerra.

Después Julio Burell se entusiasmó con el *cabo* de Bolinao, diciendo que en ese humilde soldado resucitaban las glorias españolas.

Luego se nos ha dicho que S. M. la reina deseaba recompensar espléndidamente al *cabo* de Bolinao.

Y, por último, parece que los ministros de la Guerra y Ultramar han conferenciado con el presidente del Consejo acerca de la gran cruz que se debe conceder al *cabo* de Bolinao.

¿Han atado ustedes bien todos estos *cabos*?

Pues sepan ustedes ahora que no hay tal *cabo* de Bolinao.

Bolinao es un cabo de tierra, lo que se llama un cabo geográfico, prolongación de la gran cordillera de los Zambales, en la costa de la isla de Luzón.

En ese cabo de Bolinao hay un destacamento mandado por el teniente Miguel Rodríguez Gonzalez, y este teniente, comandante del destacamento del cabo de Bolinao, es el que se ha dirigido al ministro de la Guerra.

Esa es la *plancha* en que ha incurrido el general Correa y con él, lo decimos con vergüenza, todos los periodistas españoles que nos hemos tragado lo del cabo.

Y ahora, por no volverse atrás el ministro de la Guerra y por no confesar su *plancha* nuestros colegas, son capaces de mandarle poner la corbata de San Fernando al *cabo* de Bolinao.

NOTICIAS EXTRANGERAS

(Correspondientes al 16)

París.—Un despacho de Nueva York

dice que se imponen corrientes de paz y que se hacen activas negociaciones en favor de ella, pues Mac-Kinley á toda costa desea evitar una ruptura.

Dice también que las negociaciones del representante de la Compañía Trasatlántica, señor Ceballos, darán excelentes resultados, según es de esperar.

—Al *New-York Herald* le comunican de Manila que han sido asesinados cuatro curas de pueblos inmediatos á Bolinao; que las provincias de Tarlac, Pangasinan y Zambales se han sublevado, y que Aguinaldo y otros jefes insurrectos han desembarcado en Filipinas con el objeto de encender de nuevo la guerra.

Cocina de La Lucha

Por *León Loty*

ALMUERZO

Huevos estilo de Bailén.—Merluza frita á la bilbaina.—Anguila asada á la bordelesa.—Besugo en cazuela.—Postres.—Vino.—Café.

COMIDA

Ostras frescas.—Sopa de cebolla con leche.—Sardinas emparedadas.—Salmón esparrillado.—Lubina braseada al jugo de limón.—Postres.—Vinos.

Huevos al estilo de Bailén.—Este plato es muy español. Se necesitan huevos frescos y gordos. Se cuecen en duro y se sirven enteros en una salsa muy picante hecha con ajos, cebolla y pimiento colorado, rehogando todo en buen aceite de la tierra y apuntado con vinagre fuerte de yema.

Sardinas emparedadas.—Limpias y preparadas, se colocan en una cacerola, y en agua fria que las bañe se ponen al fuego y se retira la cacerola al primer hervor.

Se cortan unas rebanadas de pan, y entre cada dos se coloca una sardina, prensando bien con la mano el emparedado que resulta.

Se reboza este con huevo batido, y sobre fuego vivo se frien en aceite y se sirven en pirámide sobre una servilleta en una fuente.

(*Prohibida la reproducción*)

NOTICIAS

Hoy á las 4 y media de la tarde saldrá de la Santa Iglesia Catedral la procesión del voto de San Narciso, patrón de esta inmortal Ciudad, declarado generalísimo en virtud de decreto de la Junta Suprema del principal de 27 de noviembre de 1809. A la misma asistirán como de costumbre, el clero parroquial y una comisión del Ayuntamiento.

Dará la guardia de honor un piquete del Regimiento de Guipúzcoa, que mandará el capitán Sr. Sampol, con la escuadra de gastadores, bandera, banda y música.

—Aprovechando la ausencia de sus dueños, antes de anoche los cacos penetraron en el tercer piso de la casa número 3 de la calle de Fontanilles, cuya habitación ocupa el fiel de Consumos señor Castillo.

El ladrón ó ladrones no fracturaron puerta alguna y lleváronse, según noticias, 400 ó 500 pesetas pertenecientes á la Compañía arrendataria de Consumos, cuya cantidad tenía el señor Castillo cuidadosamente guardada.

Dicho robo impresionó de tal modo á la esposa del perjudicado, que fué necesario, dada la extraordinaria excitación en que se hallaba, llamar á un médico, siendo visitada más tarde por el señor Roca.

En los primeros momentos se presentó en el lugar del hecho el alcalde de barrio señor Grivé y más tarde el alguacil señor Sans con dos guardias municipales y el inspector jefe de vigilancia señor Romero con una pareja.

El juez de instrucción señor Castellví, acompañado del actuario señor Casadevall, del criminalista señor Verdaguer y alguacil señor Gabriel, se trasladaron al piso indicado instruyendo las oportunas diligencias.

Por sospechas de ser autor de dicho robo, los municipales señores Carné é Isern detuvieron la misma noche á un sujeto, al que pusieron á disposición del Tribunal.

—La Junta del Consejo provincial de Agricultura, Industria y Comercio celebrará esta tarde sesión en el despacho del señor gobernador civil.

—La Guardia Civil del puesto de Bañolas ha detenido á dos jóvenes llamados Manuel Lancis Parolo, natural de Huesca y Antonio Calvo Luis, natural de Ocaña, los cuales se dirigían á la frontera francesa y se supone sean responsables de quintas.

—Con motivo de celebrarse hoy el voto de San Narciso, patrón de esta ciudad, las tropas de esta guarnición vestirán de gala izándose el pabellón nacional en todos los edificios públicos.

—Probablemente mañana se repartirá en esta ciudad el correo de Cuba.

—Hoy cumplirá con el precepto Pascual en la iglesia de Nuestra Señora de los Dolores, la 4.ª compañía del regimiento de Guipúzcoa.

—Ha fallecido en Figueras el conocido industrial D. Mateo Tomás, antiguo administrador de la capilla de Santa Lucia de aquella parroquial.

D. E. P.

—Los sermones que vienen predicándose los martes, jueves y domingos en nuestra iglesia Catedral y miércoles y viernes en San Félix, se ven muy concurridos.

—Hoy deben pasar por esta capital con dirección á Figueras, los representantes de las distintas comarcas de Cataluña con objeto de concurrir á la Asamblea Federal que debe tener lugar en dicha ciudad mañana y pasado.

Esperarán á dichos representantes en la estación de Figueras el Comité local y cuantos federales quieran asistir, reuniéndose seguidamente en el Centro del partido para celebrar la sesión preparatoria.

Mañana tendrán lugar dos sesiones públicas en el teatro una por la tarde y otra por la noche y el domingo se celebrará la de clausura de los trabajos de la Asamblea que serán seguidos de una manifestación que recorrerá las calles de la ciudad ampurdanesa.

—Hoy se celebrará un solemne oficio á grande orquesta en la iglesia de San Félix.

—Dice un colega que en el mercado de Santa Coloma de Farnés, un sujeto llamado Pedro Bartrolí entregó á Pedro García un billete del Banco de España, al parecer falso, de cuyo hecho entiende el juzgado.

—En la iglesia de las Siervas de San José, mañana se celebrará misa solemne á las 10 de la misma, cantada por las Religiosas; por la tarde, á las seis, canto de la Santa Corona de los siete Dolores y gozos del patriarca San José, siguiendo el sermón á cargo del elocuente orador sagrado reverendo doctor don Anselmo Herranz, terminando con cánticos en honor al castísimo Esposo de María.

—Dícese que el dia de San José tendrá lugar una velada literario-musical en el salón teatro del «Círculo Católico de Obreros», en honor de la Sagrada Familia.

NOTICIAS DE MADRID

(Correspondientes al 16)

Adquiere crédito, según un despacho de Washington, el rumor de la creación de un sindicato que en caso de llegar á un arreglo entre España y los Estados Unidos garantizaría la Deuda provocada por la guerra cubana.

Añade el telegrama que Inglaterra anima á los jingoes en sus campañas contra España.

—Telegrafían de Bilbao que el conflicto en la zona minera reviste caracteres imponentes. Existen 5.000 obreros amotinados, habiendo tenido que cargar nuevamente los forales, haciendo un muerto y varios heridos.

Ha salido de Vitoria un batallón con dirección á Bilbao.

El Gobernador civil de la provincia está firmemente decidido á impedir que se altere el órden público, y dispuesto á hacer atender las reclamaciones de los obreros para que se les conceda todo lo que esté dentro de la justicia.

Boletin religioso

SANTOS DE HOY

San Gabriel Arcángel

CUARENTA HORAS

Están en la iglesia de las Capuchinas

Tipografía de LA LUCHA, plaza del Grano 6, bajos

despues de su hospedaje en casa del sastre, volvió con su hija, bien que para tenerla en su compañía tan corto tiempo.

—¡Iremos á dar una caradita á nuestros buenos amigos, ¿eh? dijo al divisar ya el campanario del pueblo del sastre.

—Y á descansar un ratito, añadió Perpétua; pues con lo que llevo á cuestas, me hace falta un cacho de resuello, y tomar un bocadillo.

—Corriente! dijo D. Abundio, con tal que no hagamos mucha parada, pues no vamos en ningun viaje de recreo.

Sastre y sastra recibieron á nuestra carabana con los brazos abiertos, como á quienes les recordaban una buena accion. Haced todo el bien que podais, dice aqui nuestro anónimo, y con eso estareis seguros de hallar frecuentemente caras que os agraden y regocijen.

Inés, al abrazar á la sastra, rompió en deshecho llanto, que la sirvió de no escaso desahogo; y sollozando respondió luego al sin fin de preguntas que tanto el marido como la mujer la hicieron acerca de Lucia.

—Mejor está que nosotros, dijo D. Abundio: allá en Milan, libre de todo riesgo, y léjos de este barullo.

—Por lo visto, su merced y la compaña van huyendo de la quema, ¿eh? preguntó el sastre.

—Cabales, respondieron justamente el Cura y el ama.

Sea todo por Dios! ¿Y á dónde bueno?

—Al castillo.

—Pues la aciertan: estarán alli como en sagrado.

—Y por acá ¿no hay miedo? preguntó D. Abundio.

—Dire á su merced, señor Cura. Lo que es pasar por aqui, no creo que pasen los tudescos: estamos, gracias á Dios, muy fuera de su camino para que se hayan acordado de poneros en su *itinerario*, como dice la tropa. Cuando más,

—Pero, vames á ver, ¿está de veras convertido aquel señor? preguntó D. Abundio miéntras Perpétua acomodaba en la banastilla las provisiones de boca sobre la ropa blanca.

—¡Miren con lo que sale ahora! repuso Perpétua: ¡despues de lo que dice todo el mundo, y de lo que su merced mismo ha visto!

—Es que, maldita la gracia que tendria el qué fuéramos á meternos en la boca del lobo por nuestros mismos piés...

—Señor, ¿que boca ni qué perejiles?... Si hubiera una de atenerse á los agüeros de su merced, nunca haria cosa con cosa... Mire, hermana Inés: eche á andar para adelante, y Dios le pague su buen acuerdo, añadió, el ama plantando resueltamente la banasta sobre una mesilla, cogiéndola por las dos asas luego, y echándosela al fin á cuestas.

—¿No habria por ahí, dijo D. Abundio, algun vecino que nos acompañase para guardar á su Cura las espaldas? Porque si encontramos en el camino algun mal intencionado, que no faltan, no sé yo la ayuda que me habeis de prestar vosotras dos...

—Otra te pego! exclamó impaciente Perpétua. Para eso estamos ahora! ¿No vé su merced que harto tiene que hacer cada vecino con pensar en si? ¡Animo! señor, ¡por Maria Santisima! Tome pronto su Breviario y su sombrero, y vámonos de aqui al instante.

D. Abundio no halló qué replicar; fuése, y en breve tornó con su sombrero puesto, el Breviario debajo del brazo, y empuñado su baston: en seguida salieron los tres por una puertecilla escusada. Perpétua la cerró, más por cumplir una formalidad que por fé que tuviese en la resistencia de aquellas hojas y aquella cerradura, y se guardó la llave en el bolsillo. Don Abundio, al pasar por delante de la iglesia, le

CORREOS

Entradas		Salidas
Madrid.	8'48 mañana	3'19 tarde
Barcelona.	8'48 id.	7 mañana y 3 tarde
Francia.	7 m. 3'19 t.	8'48 id. y 8 noche
Puigcerdá y Ripoll.	5'30 m.	11 id.
Olot y su linea.	5'30	11 id.
S. Feliu de Guixols.	7 m. y 6 t.	9 id. y 6 tarde
Amer y su linea.	6'30 m.	10 id.
S. Aniol y su linea.	7 id.	10 id.
Estañol	id. 7 id.	10 id.

Despacho de certificados y cartas en listas, de 10 á 12 de la m. á 1 de la t.

Apartado: á las 10 de la mañana y 8 noche.

Correspondencia falta de franqueo, de 10 á 12 de la mañana.

Los buzones de los Estancos se recogen á la 1'45 de la tarde y á las 9 de la noche y la del buzón de la Principal media hora antes de la salida del correo.

Sección comercial

BOLSA de Barcelona.—Dia 17 Marzo 1898.—Cierre de ayer á las 4 tarde.

Luis Bassols, Ciudadanos, 20.—Gerona.

Efectos públicos	Fin
Interior.	62 27
Exterior.	86 50
Amortizable contado.	73 25
Billetes Cuba 1896 id.	89 00
» » 1890 id.	74 50
Obligaciones Aduanas id.	93 37
Acciones	
Banco Hispano Colonial.	85 12
Ferro-carril Norte España	22 45
Id. Barcelona Tarragona y Francia.	18 50
Id. Medina Zamora Orense á Vigo.	8 80
Obligaciones.—Contado.	
F-C. Tar.ª B.ª y F.ª 6 por 100.	71 50
» » 3 por 100.	38 25
» » no hipotecadas.	66 25
» Almansas 5 por 100.	77 75

PARIS.	Proxim.
Renta exterior.	55 43
Acciones F. C. Norte España.	00 00
GIROS.	
Paris,	39 50
Londres.	35 30

CUPONES

vencimiento 1.º de Abril de 1898

Interior y amort. 0'00 por 100.	.	Daño.
Exterior 00'00 por 100.	.	beneficio
Cubas 00'00 por 100.	.	Id.

echó una mirada, y dijo entre dientes:—«Guárdenla los vecinos, pues suya es. Si algo se les importa su iglesia, ya cuidarán de ella; si no les importa, el mal será para ellos.»

Con esto, echáronse á campo traviesa, con pasito de lobo, pensando cada cual en sus propios afanes, y mirando á todos lados, especialmente D. Abundio, si se columbraba alguna facha sospechosa, ó algo extraordinario. A nadie vieron: la gente estaba, ó en su casa para guardarla, ó liando sus trebejos, ó escondiendo lo que podian, ó en camino para los montes.

Despues de mil suspiros y resoplidos, y tal cual interjeccion involuntaria, D. Abundio comenzó á refunfuñar ya más de seguido, tomándola con el duque de Nevers, porque, pudiendo estarse tan ricamente allá en su Francia llevándose vida de príncipe, se le habia metido en los tuétanos ser duque de Mántua contra viento y marea; y con el Emperador por haberse metido en camisa de once varas, como si al fin y al cabo le fuese á él ni le viniese nada en que fuera duque de Mántua Juan ó Pedro. Pero contra quien principalmente echaba venablos, era contra el Gobernador, que siendo á quien tocaba apartar de la tierra aquellos azotes, habia sido su primer causante: todo ello por el gustazo de hacer la guerra.

—Quisiera yo ver aquí á todos esos señores, decia, para que pasaran por estos tragos; no que ellos la arman, y luego se van con sus manos lavadas... Y ahí te quedas, mundo amargo!...

—Deje su merced en paz á esos señores, decia Perpétua, pues no son ellos ya lo que han de venir á sacarnos del atolladero. Con aguas pasadas no muele el molino, como dice el refran... Otra cosa es la que á mí me pone en cuidado...

—¿Qué cosa?

Aquí Perpétua, en aquel trozo de camino habia ya podido con holgura ir recordando lo que tan sin ella habia escondido en casa, comenzó á lamentarse de haber olvidado meter en el escondite tal cosa, de haber acomodado mal cuál otra, de haber dejado en tal parte señas que pudieran poner en la pista á los ladrones, de haber en cual otra...

—Muy bien! exclamó D. Abundio, tranquilizado yo por su pellejo lo suficiente á poder apurarse por su hacienda: ¡te has lucido! Pero, mujer, ¿en dónde tenias la cabeza?

—¡Eso es! replicó Perpétua poniéndose en jarras con todo el garbo que se lo consentía el peso de la banasta: ahora me la echa su merced de guapo! Valia más queme hubiera ayudado en la faena, y no que por su culpa he andado yo como Dios ha querido: «Perpétua, despáchate! Perpétua! que vienen!...» Pues!.. He pensado en las cosas de casa más que en las mías propias, si señor: y todo he tenido que hacerlo por mi sola: bien lo sabe su merced. Si alguna falta ha habido ¿qué remedio? Repicar y andar en la procesion, no puede ser.

Inés cortaba estos debates, terciando para dolerse de sus particulares desventuras; y no tanto sentia la molestias y perjuicios de aquella emigracion como el perder la esperanza de abrazar á su Lucia en aquel Otoño, como lo habia con ella concertado, si el lector lo recuerda; pues no era de suponer que doña Práxedes en semejantes circunstancias quisiese ir á pasar la otoñada en aquella comarca; antes por el contrario, se habria marchado como todo el mundo lo hacia, si hubiera estado en ella.

La vista misma de los sitios acrecentaba la pena de Inés, y hacia más amargo su pesar. Habian ya nuestros tres viajeros dejado las veredas escusadas, y entrado en aquel mismo camino real que la pobre anciana habia recorrido cuando,